

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN "MACAEL VIEJO" (MACAEL, ALMERÍA)

GABRIEL MARTINEZ FERNANDEZ
ANTONIO GOMEZ BECERRA

LOCALIZACION DEL YACIMIENTO E HISTORIA DE LA INVESTIGACION

Como indica su topónimo pertenece al término municipal de Macael (Almería). Se localiza sobre una montaña de mármol blanco, con un poco de gris en la parte más alta (fig. 1), que se ubica en la confluencia entre los arroyos de El Marchal y del Baile, una de las zonas de explotación de mármol blanco de Macael conocida como "El Río", cuyo laboreo debe arrancar desde épocas antiguas, pero que no se intensificó hasta comienzos de los años 60.

La referencia más antigua a este yacimiento se encuentra en el Diccionario Geográfico de P. Madoz¹ que lo menciona como un pueblo fortificado.

A finales de 1974 tuvieron lugar las actividades de J.D. García Guirao, un aficionado a la Arqueología de un pueblo cercano que llevó a cabo reconocimientos del yacimiento, recogidas de materiales y alguna excavación sin autorización de todo lo cual ofreció algunas noticias en la prensa de Almería y en una revista provincial². Dijo haber descubierto una secuencia cultural que abarcaba desde el Paleolítico hasta el final de la Eda Media. Entre sus descubrimientos destacaba la documentación de los restos de un curioso homínido que habría caminado a cuatro pies, al que bautizó con el nombre de *Homo macaelensis*.

A. Canto en su trabajo sobre la explotación del mármol en época romana³ se refiere a un poblado de esa época localizado en las canteras, pero ya desaparecido por la actividad de las mismas. Fácilmente se puede inferir que se trata de Macael Viejo y deducimos que la mencionada arqueóloga no lo visitó ante las noticias que le transmitieron acerca de su destrucción los canteros de Macael.

Más recientemente ha sido objeto de investigación por parte de un equipo de medievalistas de la Casa de Velázquez que realizan un programa de prospección arqueológica en la sierra de los Filabres y el alto Valle del Almanzora⁴ titulado *Castillos, poblamiento y paisajes agrarios en la Sierra de los Filabres y el alto Valle del Almanzora (Almería)*. El yacimiento ha sido descrito y se ha realizado una restitución fotogramétrica del mismo en la que se incluyen las estructuras constructivas apreciables en superficie.

DESCRIPCION Y ASIGNACION CULTURAL

El cerro sobre el que se asienta tenía forma amesetada con paredes verticales o casi verticales y de difícil acceso, salvo por su extremo Sur, aunque por aquí también hay que salvar un escarpe de unos 12 m. La superficie de esta meseta presenta un plano inclinado en sentido Norte, con unos 100 m de diferencia entre su parte más alta y la más baja (fig. 1 y lám. I).

Aunque esta es una constatación que no deriva directamente de la actividad de excavación, durante su transcurso hemos podido comprobar, por recogidas superficiales, la existencia de una ocupación neolítica en este yacimiento, a juzgar por un fragmento de cerámica con decoración impresa a peine que sigue patrones característicos de la Cultura de las Cuevas con cerámica decorada de Andalucía Oriental. Algunos componentes de la industria de piedra tallada confirman esta misma asignación. Esta escasa evidencia sería, por ahora, la que informaría del primer establecimiento del hombre sobre este sitio.

Existen ciertas referencias bibliográficas acerca de la posible explotación del mármol en época romana, utilizado como materia prima para la realización de inscripciones y esculturas⁵ y como material de revestimiento o de solería en las edificaciones. Indudablemente tanto los hallazgos de superficie, como los datos de

excavación parecen asegurar un establecimiento de época romana en el lugar, aunque, en términos generales, los datos son muy fragmentarios y se encuentran muy afectados por la posterior ocupación medieval. Ello no confirma la explotación del mármol, pero la insinúa y en tal caso habría que realizar los análisis apropiados para asegurarlo. Hasta la fecha, y mientras no se cuente con esos datos, la atribución más firme de esas piezas se concreta en los hallazgos fortuitos producidos en yacimientos romanos del alto Almanzora⁶, aunque se ha mencionado un uso abundante en Itálica⁷, así como en Cartagena⁸.

La mayoría de los materiales arqueológicos reconocibles son de época medieval musulmana y a ese período corresponde el grueso de la información complementaria y muchos de los restos constructivos reconocibles en superficie. También a esa época se atribuye la explotación y uso del mármol de Macael en Andalucía Oriental y posiblemente en algunos puntos del Norte de África: especialmente para las construcciones de Córdoba y Madinat al-Zahra, para las *maqabillas* del siglo XI de Almería⁹ y los mármoles de las construcciones nazaries de Granada, como el Maristán¹⁰, y en especial la Alhambra¹¹.

EL DESPOBLADO MEDIEVAL Y SU ENTORNO. LA INTERVENCION ANTROPICA DE DESTRUCCION

Como acabamos de señalar la mayoría de los restos arqueológicos reconocibles actualmente son de época medieval musulmana, principalmente porque las prácticas constructivas medievales y la intensidad de la ocupación alteraron profundamente los restos más antiguos. El hábitat medieval se concentraba en la parte más baja, aproximadamente en el tercio Norte de la meseta, aquella que tenía las paredes más inaccesibles y la que daba directamente a la confluencia de los arroyos mencionados. Alrededor de aquél se disponían los enterramientos. Entre los restos constructivos visibles destaca un aligibe con tabicación interna que conserva sus muros hasta el arranque de la bóveda. En el extremo Sur, sobre el arroyo del Baile, quedan varios tramos de muros de piedra, montados sobre la misma pared rocosa, que seguramente servían de base a una estructura con función de vigilancia, puesto que la topografía del asentamiento hacía bastante innecesarias las estructuras estrictamente defensivas. También se pueden reconocer aquí y allá bastantes retazos de las paredes de las casas.

El poblado tras la conquista cristiana fue abandonado a lo largo del siglo XVI. Posteriormente, sin que podamos precisar cuándo, se produjo el arrasamiento de amplias extensiones de construcciones y su nivelación para posibilitar el cultivo del cereal de secano, especialmente en las áreas central y baja del cerro. Estas prácticas agrícolas se prolongaron hasta bien entrado el presente siglo, especialmente por la escasez provocada por la Guerra Civil Española. Las construcciones no afectadas por esta actuación se fueron destruyendo paulatinamente, pero sin colmatarse y desaparecer definitivamente. Algunas de ellas era posible contemplarlas hace quince o veinte años, cuando aún no se había acentuado las causas de destrucción que describiremos más adelante.

La mencionada preparación del terreno para la agricultura dio lugar a toda una serie de amontonamientos de piedras de forma alargada y dispuestos según la dirección de las curvas de nivel que, a la vez que creaban paratas servían para acumular las abundantes piedras que entorpecían el cultivo. A primera vista podrían parecer estructuras de fortificación.

La zona donde se ubica el yacimiento ha venido siendo explotada tradicionalmente para la extracción de mármol, pero desde finales de los años cincuenta la intensificación de las explotaciones han

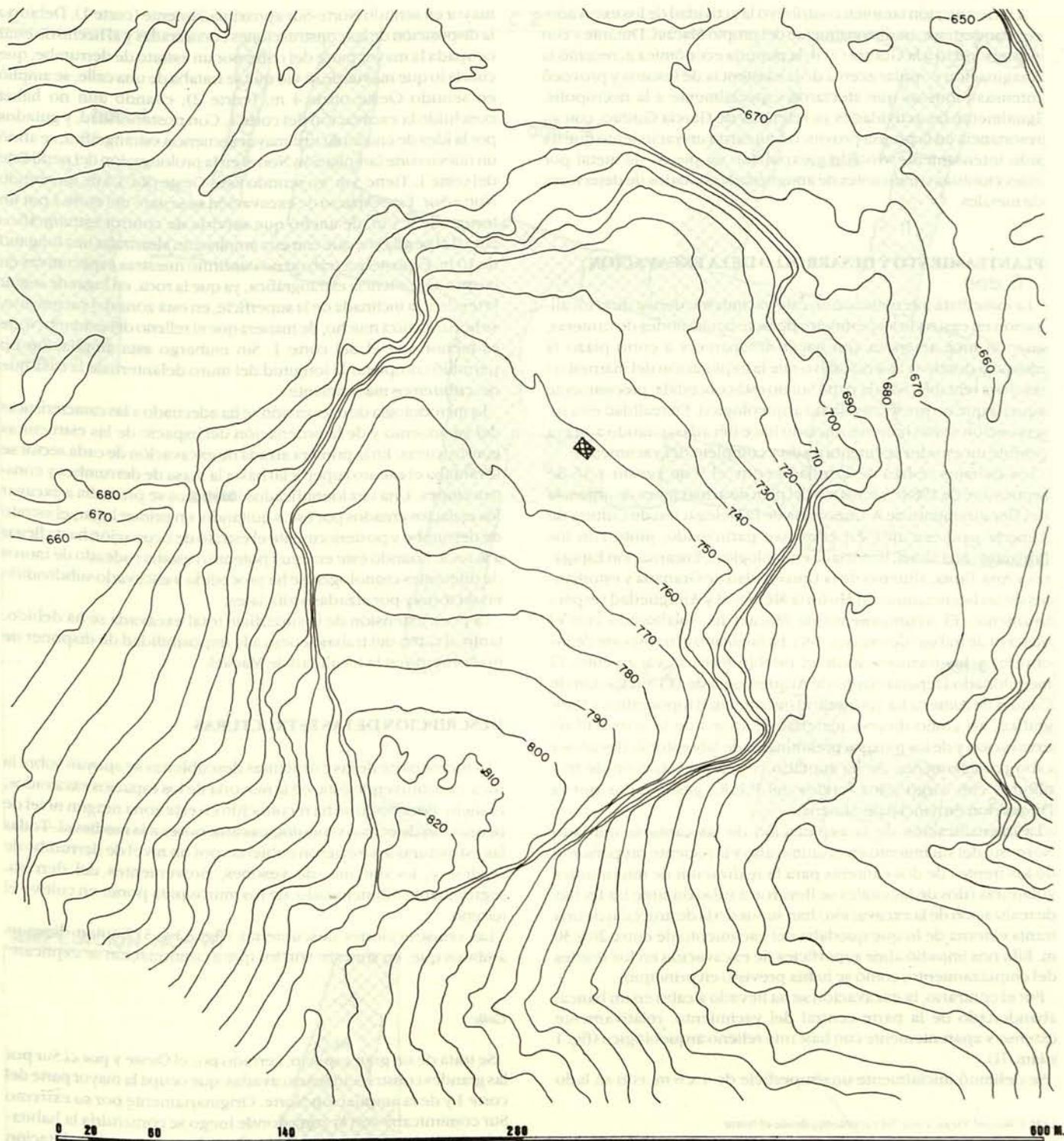


FIG. 1. Plano topográfico del yacimiento con la localización de la excavación.

provocado la casi total destrucción de los restos arqueológicos, tanto por el avance del frente de las canteras, como por la realización de toda una serie de caminos para facilitar el acceso de las palas excavadoras hasta los frentes de explotación durante los "despizarres". Con motivo de estos trabajos se han producido grandes remociones de relleno arqueológico, unas veces justificadas, pero en ocasiones inexplicables, como la destrucción de la pared Sur del aljibe, arrancada de cuajo por la investida de una pala excavadora, que se había conservado completa hasta el año 1975 y ha sido derruida con posterioridad a esta fecha. La construcción se encuentra tan lejos de las canteras que no cabe explicar su destrucción por necesidades de la explotación. En general, debido a la forma que presenta la distribución del hábitat, las canteras del

sector Noroeste del asentamiento son las que han producido más daños.

El beneficio del mármol también ha afectado al entorno del yacimiento, hasta el punto que los cauces de los arroyos que confluyen a los pies del poblado, y en cuyas márgenes se cultivaba hasta los años veinte, han sido rellenados de escombros, de manera que el antiguo nivel actualmente se encuentra a una profundidad que oscila entre 20 y 30 m. Este proceso de alteración ha tenido lugar especialmente desde los años sesenta y ha motivado que las imponentes paredes de Macael Viejo, que por su vertiente Norte tenían unos 50 m de desarrollo vertical inaccesible, haya perdido parte de su aparatosidad y óptimas condiciones defensivas, que hacían prácticamente innecesarias las obras de fortificación.

A la destrucción también contribuyó la actividad de los excavadores clandestinos, tradicionalmente del propio Macael. Durante y con posterioridad a la Guerra Civil, la penuria económica acrecentó la imaginación popular acerca de la existencia de tesoros y provocó intensas rebuscas que afectaron especialmente a la necrópolis. Igualmente las actividades ya referidas de García Guirao, con su resonancia en la prensa provincial, airearon un yacimiento que ha sido intensamente visitado y expoliado de piezas de metal por coleccionistas o traficantes de antigüedades dotados de detectores de metales.

PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA EXCAVACION

La inmediata intervención en este yacimiento deriva de la localización en casi todo su perímetro de siete concesiones de canteras, cuyo avance amenaza con hacer desaparecer a corto plazo la montaña donde se asienta, salvo que la explotación del mármol no resultara rentable. Sólo la parte Sur no está concedida, precisamente aquella que no presenta relleno arqueológico. En realidad esta intervención debió haberse iniciado hace décadas, cuando aún era posible un estudio pormenorizado y completo del yacimiento.

Los trabajos se han desarrollado entre el 9 de agosto y 16 de septiembre de 1988 en el marco del plan de actuaciones de urgencia del Departamento de Arqueología de la Delegación de Cultura de Almería para ese año. En ellos han participado, junto con los firmantes, Ana Mena, licenciada en Biológicas, Encarnación Espigares y Ana Tapia, alumnas de la Universidad de Granada y estudiantes de las licenciaturas en Historia Medieval y Antigüedad respectivamente. El Ayuntamiento de Macael ha colaborado con el material de trabajo de excavación y ha facilitado el transporte de los obreros y los técnicos desde el pueblo hasta el yacimiento. El mencionado Departamento de Arqueología de la Delegación de Cultura de Almería ha aportado el instrumental topográfico y fotográfico, así como diverso material de apoyo de la actividad de excavación y de los trabajos preliminares de laboratorio, llevados a cabo paralelamente. Se ha contado con la participación de tres obreros con cargo a los fondos del P.E.R., gestionados por la Diputación Provincial de Almería.

La intensificación de la explotación de las canteras del lado Noroeste del yacimiento en el último año y la reciente preparación de los frentes de dos canteras para la realización de importantes voladuras (dos de las cuales se llevaron a cabo durante las fechas de realización de la excavación) han supuesto la destrucción de una franja externa de lo que quedaba del yacimiento de entre 20 y 30 m. Ello nos impidió abrir superficies de excavación en los bordes del emplazamiento, como se había previsto en principio.

Por el contrario, la excavación se ha llevado a cabo en un bancal abandonado de la parte central del yacimiento, relativamente extenso y aparentemente con bastante relleno arqueológico (fig. 1 y lám. II).

Se delimitó inicialmente una superficie de 4 x 6 m. con su lado

LAM. I. Macael Viejo. Vista del yacimiento desde el Norte.



mayor en sentido Norte-Sur aproximadamente (corte 1). Debido a la disposición de las construcciones encontradas y al hecho de estar ocupada la mayor parte del corte por un estrato de derrumbe, que cubría lo que más tarde se vio que se trataba de una calle, se amplió en sentido Oeste otros 4 m. (corte 2), cuando aún no había concluido la excavación del corte 1. Con posterioridad, y guiados por la idea de encontrar una mayor secuencia estratigráfica, se abrió un nuevo corte (ampliación Norte) en la prolongación del perfil Este del corte 1. Tiene 3 m. en sentido Este-Oeste por 3,5 m. en sentido Norte-Sur. Este espacio de excavación se separó del corte 1 por un testigo de 0,5 m. de ancho que serviría de control estratigráfico lateral al perfil Este, que con esta ampliación alcanzaba una longitud de 10 m. El posterior trabajo no confirmó nuestras expectativas en cuanto a la potencia estratigráfica, ya que la roca, en lugar de seguir la tendencia inclinada de la superficie, en esta zona del yacimiento, se horizontaliza mucho, de manera que el relleno del extremo Norte es menor que el del corte 1. Sin embargo esta ampliación no permitió completar la longitud del muro delantero de la casa que describiremos más adelante.

La metodología de excavación se ha adecuado a las características del yacimiento y de la ordenación del espacio de las estructuras constructivas. En la primera alzada de excavación de cada sector se levantaba el estrato superficial hasta la masa de derrumbes y construcciones. Una vez identificados los muros se procedía a excavar los espacios creados por éstos quitando, en primer lugar, el estrato de derrumbe y posteriormente el estrato de ocupación hasta llegar a la roca. Cuando éste era muy potente o estaba rodeado de muros de diferentes cronologías se ha procedido a excavarlo subdividido en sectores y por alzadas artificiales.

La poca extensión de la superficie total excavada se ha debido, tanto al ritmo del trabajo como a la imposibilidad de disponer de más obreros en la localidad de Macael.

DESCRIPCION DE LAS ESTRUCTURAS

La mayor parte de las estructuras descubiertas se apoyan sobre la roca, constituyendo ésta, en la mayoría de los espacios excavados, el suelo. Por ello no se ha reconocido en esta zona ningún nivel de ocupación de etapas cronológicas anteriores a la medieval. Todas las estructuras aparecieron cubiertas por un nivel de derrumbe de piedras y, localmente, de yesones, provenientes del derribo, seguramente intencionado, de los muros para poner en cultivo el terreno.

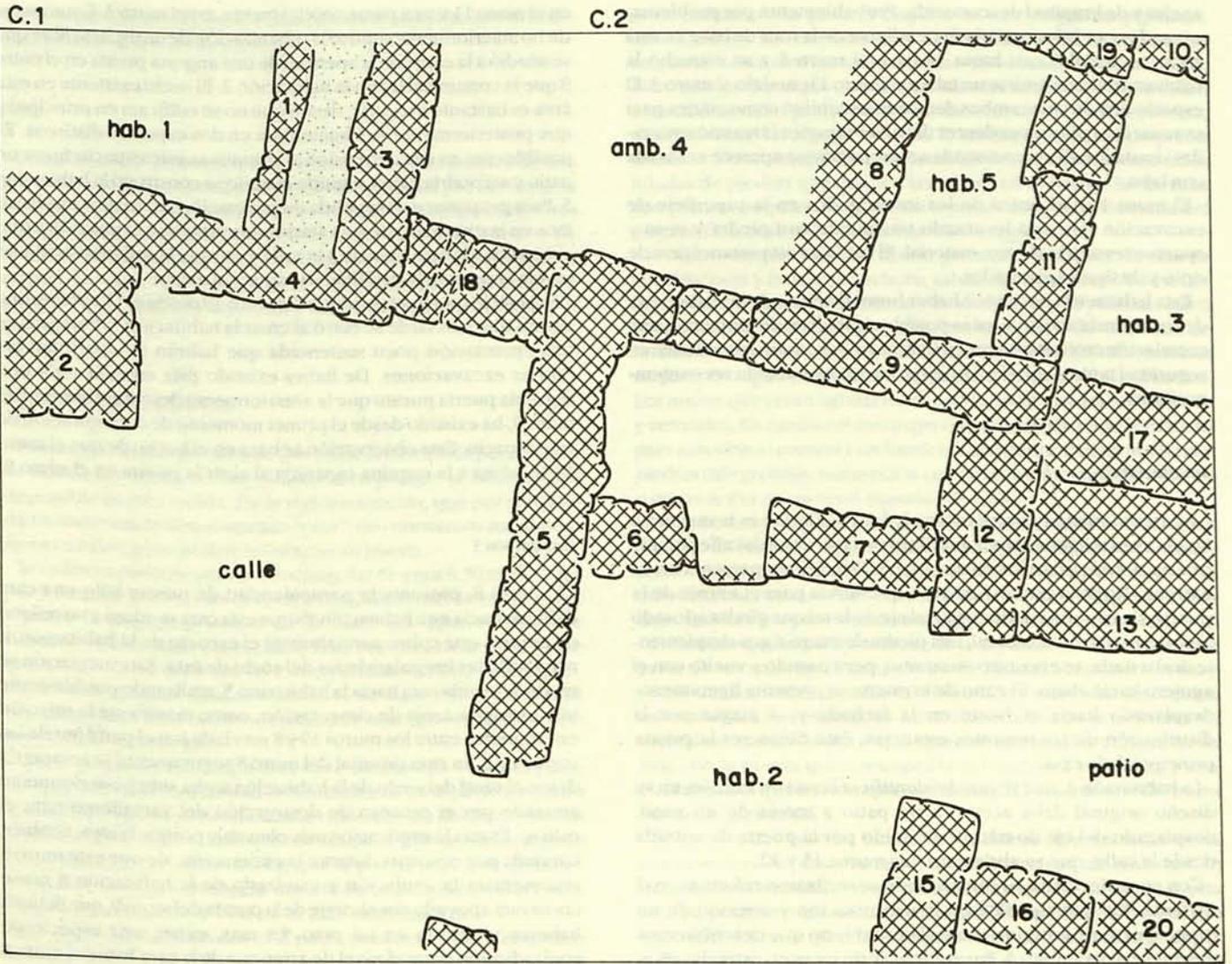
Las construcciones descubiertas (figs. 2 y 3) limitan diversos ámbitos que, en síntesis, son los que a continuación se explican:

Calle

Se trata de un gran espacio, cerrado por el Oeste y por el Sur por las grandes construcciones excavadas, que ocupa la mayor parte del corte 1 y de la ampliación Norte. Originariamente por su extremo Sur comunicaba con la zona donde luego se construiría la habitación 4. La mayor parte de su límite Oeste lo constituye la habitación más grande de las descubiertas (muros 5 y 14), mientras que el muro 21, a pesar de ser una prolongación de los citados, parece formar parte de una casa diferente. La roca, que presenta un salto debajo del muro 4 y en el ángulo entre éste y el muro 2, constituye el suelo de este espacio, excepto en un área por debajo y delante del muro 2, junto al perfil Este, donde encontramos un relleno de ripio, echado para nivelar una irregularidad.

Habitación 1

Está situada al Sureste del corte 1. Aparece delimitada al Norte por una construcción bastante mal conservada y mal definida (muro 4) a la que parece haberse adosado el muro 2. En principio hacía ángulo con el muro 3 y con otro muro paralelo a éste, cuya cara se ve parcialmente en el perfil Este, creando un espacio de 2,5 m. de



AMPLIACION NORTE

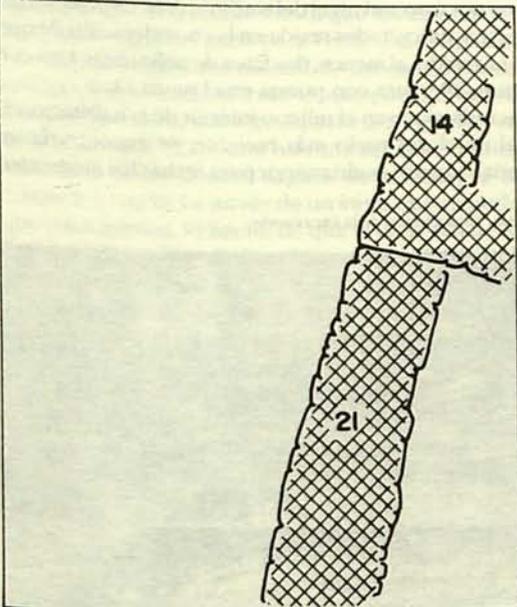


FIG. 2. Macael Viejo. Planta esquemática de las construcciones excavadas.

ancho y de longitud desconocida. Probablemente por problemas causados por la humedad y la pendiente de la roca de base en esta zona, se derribó casi hasta su base el muro 4 y se estrechó la habitación al construirse un tabique (muro 1) paralelo al muro 3. El espacio dejado entre ambos dedicado se habilitó como atarjea para evacuar las aguas procedentes del nivel superior (áreas no excavadas) hasta la calle mencionada antes. La atarjea aparece enlosada con lajas.

El muro 1 es el único de los investigados en la superficie de excavación que está levantado totalmente con piedra y yeso y aparece revocado de este material. El suelo de esta estancia era de ripio y de tierra apisonados.

Esta habitación no parece haber formado parte de la casa que se describirá más adelante, ni es posible establecer, de momento, una correlación cronológica precisa entre ambas, aunque con bastante seguridad tanto su fundación como su uso han debido ser contemporáneos.

Habitación 2

Aparece limitada por los muros 5, 14, 15, 12 y 9 y es la mayor de las excavadas hasta el momento. Tenía acceso desde la calle por una puerta situada entre los muros 14 y 5. Este último presenta en su extremo Norte la esquina de yeso que servía para el encaje de la puerta, de lo que se deduce que el eje de la misma giraba adosado al muro 14 (fig. 3). El umbral, una piedra de mármol gris simplemente desbastada, se encontró en su sitio, pero partido y vuelto con el agujero hacia abajo. El vano de la puerta se presenta ligeramente desplazado hacia el Norte en la fachada y, a juzgar por la distribución de las restantes estancias, ésta debió ser la puerta principal de la casa.

La habitación 2, que se puede identificar como un zaguán, en su diseño original daba acceso a un patio a través de un vano, desplazado del eje de tránsito definido por la puerta de entrada desde la calle, que se abría entre los muros 15 y 12.

Con posterioridad a su construcción se realizaron reformas en el extremo Sur que significaron la urbanización y anexión de un espacio externo anteriormente al descubrimiento que describiremos después como ámbito 4. Para ello se abrió un vano estrecho en el muro 9, lo que supuso su desmantelamiento parcial, puesto que la esquina formada por los muros 9 y 5 fue rehecha, pero con una técnica más descuidada que la original. Puesto que la habitación 4 se situaba a un nivel superior que el del suelo de la habitación 2 la puerta quedaba algo alta. Desconocemos la solución que se dio a este problema porque el espacio entre los muros 9, 6 y 7 está excavado sólo parcialmente.

Esta habitación puede haber funcionado como una cuadra. La excavación de su interior ha proporcionado en un área cercana al perfil Norte del corte 2 una concentración de filitas que podría indicar una cubierta de terrado. Sin embargo, la gran cantidad de yeso que aparece mezclado con aquellas dificulta una interpretación definitiva.

Habitación 3

Apenas ha sido excavada por lo que no conocemos su trazado completo ni su conexión con el grupo de estancias articuladas en torno al zaguán. Está delimitada por los muros 11, 17 y 10. La puerta que se abre en el muro 11 es posterior al primitivo trazado de éste y se creó derribándolo parcialmente para comunicar esta estancia con la habitación 5. El umbral de esta puerta quedaba a un nivel superior que el del piso de la habitación 3.

Ambito 4

Se localiza al mediodía de la habitación 2, ocupando buena parte del perfil Sur de los cortes 1 y 2. Se creó al levantar un pequeño muro (número 18), que unía los muros 3 y 5, y el muro 19, que arranca

en el muro 11 y va a parar, teóricamente, en el muro 3. Como se ha dicho anteriormente supuso la urbanización de un espacio libre que se añadió a la casa con la apertura de una angosta puerta en el muro 9 que la comunicaba con la habitación 2. El suelo existente en esta área es bastante irregular, de ahí que no se edificara en principio y que posteriormente se fragmentara en dos espacios distintos. Es posible que en sus dimensiones primitivas este espacio fuera un patio y así podría haber seguido cuando se construyó la habitación 5. Para proponer esta segunda interpretación alternativa nos basamos en la existencia de una atarjea que atraviesa el muro 18 y que evacua desde este espacio a la calle y porque la sedimentación no revela la presencia de filitas o yesones ni aleros.

Es posible que en el arranque del muro 19 desde el 11 hubiera una puerta que más tarde se cerró al crear la habitación 5. Pero ésta es una apreciación poco sustentada que habrán de confirmar las futuras excavaciones. De haber existido esta entrada sería una segunda puerta puesto que la anteriormente descrita, abierta en el muro 9, ha existido desde el primer momento de configuración de este espacio. Esta observación se basa en el hecho de que el muro 18 se adosa a la esquina reparada al abrir la puerta en el muro 9.

Habitación 5

El muro 8, presenta la particularidad de poseer sólo una cara definida hacia esta habitación ya que esta cara se adosa a un relleno de piedras que cubre parcialmente el espacio de la habitación 4, nivelando las irregularidades del suelo de ésta. Esta nivelación se revistió con una cara hacia la habitación 5, realizando posiblemente una pequeña zanja de cimentación, como manifiesta la relación estratigráfica entre los muros 19 y 8 revelada por el perfil Sur de los cortes 1 y 2. La cara oriental del muro 8 seguramente se levantaría desde el nivel del suelo de la habitación 4 y ha sido posteriormente arrasado por el proceso de destrucción del yacimiento para el cultivo. Es esta la explicación más plausible porque la idea, también barajada por nosotros durante la excavación, de que este muro 8 representara la anulación y macizado de la habitación 4 no se encuentra apoyado por el cierre de la puerta del muro 9, que debería haberse realizado en tal caso. Es más, existe una especie de contradicción entre el nivel de arranque de la cara Este del muro 8 (desaparecida) y el nivel de la puerta del muro 9. El resultado es que la habitación 5 poseía un piso más bajo que el del ámbito 4, pero más alto que el de la habitación 3. Por ello la puerta del muro 11 se abre tan alta respecto del nivel del suelo de la habitación 3. Además, a esta puerta se le colocó un tranco en la entrada a la habitación 5 que nos marca el nivel del suelo de ésta. Es posible que la solución de estas dificultades resida en la consideración de que la habitación 5 ha tenido, al menos, dos fases de utilización. Una con puerta en el muro 19 y otra con puerta en el muro 11.

Todo ello nos indica que en el relleno interior de la habitación 5, por debajo del nivel del suelo más reciente, se encontraría un conjunto material que nos podría servir para fechar los momentos

LAM. II. Macael Viejo. Vista general de la excavación.



más antiguos de uso de la casa y anteriores al inicio de las reformas que tuvieron lugar en su parte Sur.

Patio

Como se señaló más arriba este espacio comunica a través de una puerta con la habitación 2 y se ha interpretado así por la ausencia de filitas en la sedimentación que lo rellenaba. Desconocemos sus dimensiones completas. Fue creado por los muros 17, 12, 15 y 16. El espacio ocupado por el muro 20 parece ser que era una puerta cegada. La superficie del patio se estrechó con la construcción del muro 13 que tiene una sola cara y maciza el espacio entre él y el muro 17.

ESTRUCTURA Y PLANTA

Parece que tenemos restos de tres edificaciones independientes, de dos de las cuales no nos ocuparemos porque la información disponible es muy escasa. De la mejor conocida, que por comodidad hemos venido denominando "casa", no conocemos sus dimensiones totales, pero podemos esbozar su planta.

Se ordena a partir de una nave rectangular de unos 6,50 m. de largo por 3,50 m. de ancho. Esta nave da a una calle relativamente amplia y posee la entrada principal de la casa, que aparece bastante centrada en la fachada y mirando al Este. Presenta en su parte Norte una tabicación interior que ha creado un ámbito muy restringido, cuya funcionalidad desconocemos al no haber sido excavado completamente todavía. Desde esta nave se accede al patio, verdadero núcleo del edificio.

Quizá se pueda calificar a esta nave de entrada como zaguán, aunque éste en la casa hispanomusulmana es un espacio pequeño que facilita el paso, pero dificulta la visión directa desde el exterior o desde el acceso. En el caso que nos ocupa, la puerta que da al patio no se encuentra en el mismo eje que la puerta principal que abre a la calle, con lo que, de alguna manera, se está impidiendo la visión directa del centro de la vida de la casa desde afuera¹².

El otro elemento definidor es el patio, pero nos es poco conocido actualmente. Parece constituir el núcleo de la casa ya que a él comunicarían las restantes habitaciones, al menos la que se insinúa en ángulo Noroeste de la excavación, cuya puerta original fue tapiada más adelante. Su pared Sur posee un muro adosado, seguramente un refuerzo, puesto que la habitación 3 tenía una segunda planta, como indican los restos de la escalera encontrados en su interior. El refuerzo indica que la cubierta de la misma tenía inclinación hacia el patio para verter a él el agua de la lluvia.

La casa se amplió con el añadido del espacio situado al Sur de la misma (denominado ámbito 4), que podía constituir un segundo decubierto. Parece que este espacio se fragmentó en dos al crearse la habitación 5¹³. Con esta reforma se tapió la primera puerta, se abrió otra desde la nave-zaguán de la casa y la habitación 5 se comunicó con la 3 a través de un vano que se perforó en el muro que las separaba. El hecho de que la creación de los espacios 4 y 5 esté relacionada y de que el 4 aparezca comunicado con la casa nos permite insinuar que las habitaciones 5 y 3 también formaban parte del mismo edificio. En tal caso hemos de concluir que la construcción tuvo bastante envergadura y que se habría ido agrandando con el paso del tiempo.

Poco podemos avanzar sobre la funcionalidad particular de los diferentes espacios excavados puesto que la cerámica está siendo estudiada actualmente¹⁴, pero en el caso de la nave delantera de la casa cabe la posibilidad de que haya servido como cuadra.

MATERIALES Y APAREJOS DE LA CONSTRUCCION

Podemos hablar de tres tipos de construcciones en la superficie excavada: muros maestros de habitaciones, tabiques y muros de contención o de parata.

Todos ellos están hechos a base de mampuesto trabado con barro

principalmente. La piedras empleadas son pequeñas y planas, reservándose las mayores para la base del edificio o para las esquinas. Casi todos los muros apoyan directamente sobre la roca, salvo en aquellos casos en que han sido elevados con posterioridad a las edificaciones principales y entonces se montan sobre relleno, observándose en alguna ocasión la realización de un pequeño cimientado. Normalmente las paredes se han levantado colocando dos hiladas de piedras que definen las caras, rellenándose los huecos con piedras pequeñas y ripio. No tenemos ninguna evidencia del empleo de tapial, ni la sedimentación lo registra.

En términos generales los muros presentan la misma técnica de construcción y la misma anchura, salvo algunas excepciones. Los que delimitan habitaciones tienen un ancho entre 50 y 60 cm., salvo el muro Sur del patio y el pequeño tramo que une las esquinas de las habitaciones 1 y 2 que tienen entre 70 y 80 cm. Las tabicaciones no parecen seguir ninguna constante en los tres casos identificados. Los muros que crean habitaciones o patios son bastante rectilíneos y verticales. En cambio el único que no parece haber sido levantado para este objeto presenta un fuerte talud exterior, mayor anchura y piedras más grandes, razón por la cual los consideramos de refuerzo o de creación de un nivel superior de calle.

No se observa ninguna alternancia o juego en la disposición de las piedras. En Macael Viejo las piedras más largas se colocan normalmente con su eje mayor en paralelo a la longitud del muro, no orientándose casi nunca en el sentido de la anchura, lo que, por otro lado, hubiera proporcionado una mayor trabazón a la pared.

Frente a lo que se podría esperar de la explotación del mármol por parte de los habitantes medievales de Macael Viejo, no son muy corrientes los restos de mármol elaborado y menos su empleo en las construcciones excavadas. Las únicas evidencias se refieren a un umbral de mármol blanco¹⁵ que apareció en relación, aunque no *in situ*, con la puerta que comunica la habitación 2 y el patio, y una posible pileta que ha sido aprovechada en la construcción del muro Sur de la habitación 5.

El empleo del yeso ha tenido aplicaciones diferenciadas en la construcción. No aparece en los muros maestros, sin embargo, lo hemos documentado en un tabique que estaba adosado a una atarjea, posiblemente usado para evitar las filtraciones. También lo encontramos en la creación de la mocheta de la puerta, que da a la calle, de la casa mejor documentada. El cuerpo adosado al muro maestro, levantado con ripio trabado con yeso y enlucido, nos ha permitido deducir la dirección del giro de la puerta y la ubicación del quicio de ésta. Igualmente se aplicó yeso en el vano de la puerta de una habitación situada en el lado Norte del patio y posteriormente tapiada. Se ha utilizado con más abundancia en los techos, tanto en el repellido del interior como en la fijación de las vigas y la terminación de los bordes exteriores del terrado. También estaban hechos de yeso los peldaños de las escaleras de acceso a la segunda planta.

No se han encontrado enlosados. La mayoría de los espacios excavados tenían el suelo de roca, que aparece desgastada por el paso. Cuando ésta tenía irregularidades se rellenaban con tierra y ripio. En las habitaciones que hemos interpretado como más tardías el suelo era de tierra apisonada.

Las cubiertas se debieron realizar por el sistema de terrado, característico de la zona hasta fechas muy recientes. No sólo la sedimentación, sino la casi ausencia de tejas o fragmentos de tejas nos permiten suponer un techo plano, bordeado de aleros sobre los muros. Este procedimiento implica la colocación de cañizo sobre las vigas, encima del cual se echaba una capa de maleza (generalmente ramas de adelfa) y tierra y, por último, la filita impermeabilizante. Se completaba con la consolidación general del techo mediante el enlucido con yeso del interior y del reborde exterior, como nos lo demuestran las acumulaciones de yesones mezclados con filita que aparecen sobre el suelo de las habitaciones. Esta observación también nos permite asegurar que los edificios tenían una sola planta. Pero el relleno de la habitación 3 ha proporcionado evidencias de que poseía un segundo piso y una escalera, realizada mayoritariamente con yeso, para acceder a él. Posiblemente esta estancia tenía techumbre de aleros y así lo refleja el relleno arqueológico de su interior.

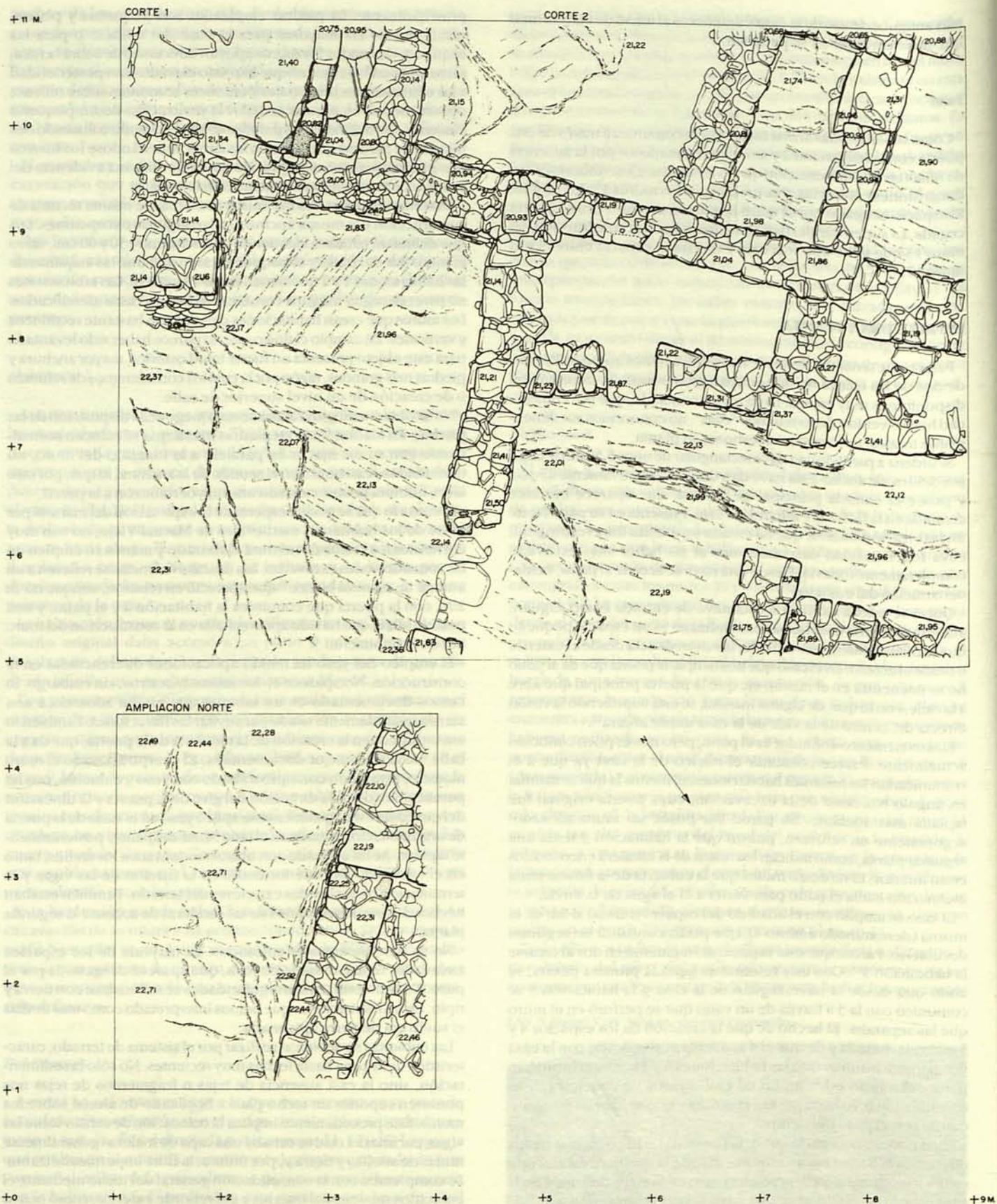


FIG. 3. Macael Viejo. Planta general de la excavación.

En resumen, estos datos parecen indicar que Macael Viejo constituía un enclave donde se utilizaron mezclados dos sistemas de techumbre tradicional, de hecho estaba bastante alejado de las fuentes de aprovisionamiento de filitas, mientras los aleros estaban disponibles en la misma superficie del asentamiento. Realmente se

localiza en el límite del dominio de los terrados y el comienzo de los techos de los aleros. Estas observaciones y las obtenidas en Senés permiten proponer que ya en época medieval se había establecido la distribución de las diferentes modalidades tradicionales de techumbre conocidas en la Sierra de los Filabres¹⁶.

LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS

Con respecto al material cerámico, en fase de estudio, podemos decir que sigue las líneas del material enmarcado entre los siglos XIII-XVI. Por sus características técnicas constituye un conjunto más o menos semejante al resto del material andalusí aparecido tanto en la provincia como en la ciudad de Almería. Lo mismo se puede afirmar en lo referente a los aspectos formal y decorativo.

Podemos decir que predomina un tipo de pasta pajiza que aparece principalmente relacionada con la decoración pintada en manganeso, recibiendo a veces también una decoración incisa o estampillada y esgrafiada. También se relaciona en un único caso con un fragmento de loza decorada. Se sabe por las fuentes árabes que esta pasta pajiza se elabora con arcilla procedente del Valle del Andarax.

Junto a ella se encuentran las vasijas de pasta rojiza, pero en menor proporción, que corresponden a la vajilla de cocina.

También abunda la cerámica vidriada, fundamentalmente de vidrio melado y verde, que representa la vajilla de mesa, al igual que las vasijas de pasta rojiza.

Los rasgos tipológicos y decorativos del conjunto aseguran la cronología nazarí del mismo, aunque cabe hablar de alguna pieza de origen almohade y seguramente mucho material de época morisca, habida cuenta de la pervivencia de la población tras la conquista cristiana.

SINTESIS GENERAL

Se ha podido comprobar que la tipología de la vivienda corresponde a un modelo musulmán, con un zaguán de entrada que da acceso a un patio en torno al cual se distribuyen las estancias, cuyos mejores paralelos se encuentran en las áreas levantinas de la Península¹⁷. Las casas probablemente han tenido un solo piso y han sido construidas según una técnica que ha sido tradicional en la zona hasta las últimas décadas, consistente en paredes de mampuesto de piedra trabado con barro al que a veces se les da un acabado de yeso en ciertas partes muy determinadas, como los vanos para puertas y ventanas y el techo. La cubierta es de terrado (plana) utilizando la filita como impermeable y un alero de lajas bordeando el terrado. También está documentado el empleo de las lajas para la techumbre de la segunda planta de algunas habitaciones. Es posible, por tanto, que las casas mezclaran ambas modalidades de cubierta. Las puertas suelen presentar umbrales y dinteles realizados en mármol o esquisto, a veces simplemente desbastados y conformados por grandes golpes de mazo, pero ocasionalmente están cuidadosamente esquadrados y trabajados con puntero. Este mismo modelo de planta también se ha descubierto en Senés¹⁸. Con el paso del tiempo se anexionan nuevos espacios que complican el plan original.

En la casa estudiada se ha podido identificar como zaguán la estancia más amplia excavada (habitación 2) por su conexión con un espacio amplio, interpretado como calle (por el relleno y el material arqueológico proporcionado) y por la disposición de su puerta. El vano de ésta ha sido configurado por el adosamiento al extremo del muro Este del zaguán de una mocheta de yeso y ripio, que crea un estrechamiento parcial del vano para el encaje de la puerta y nos indica así la dirección del cierre. El umbral ha aparecido en su sitio, pero partido y con su cara inversa hacia arriba. Esta cara está parcialmente desgastada por el paso, lo que podría indicar un proceso de abandono paulatino y una etapa de subutilización del edificio, paralela al proceso de deterioro del mismo. De ser cierta esta apreciación el material arqueológico recuperado en su interior habrá de ser resultado de un desecho intencional y a la vez de un proceso de reutilización representado por *items* extraídos de otros contextos de abandono próximos. Estas inferencias son fundamentales para la evaluación del contexto y para la valoración funcional y cronológica de los materiales.

La disposición inclinada de la meseta sobre la que se asienta el hábitat ha obligado a crear canalizaciones para dirigir las aguas de la lluvia hacia los espacios abiertos y así derivarla de las casas. Pero, dada la poca amplitud de la excavación, no podemos afirmar si ésta fue una práctica generalizada o una solución particular, adecuada

a las características topográficas de la casa parcialmente investigada.

Es muy probable que se produjera una remoción del relleno arqueológico de todas las etapas de ocupación previas a la construcción de la última fase de ocupación de época medieval. Puesto que los muros de las casas arrancan de la roca suponemos que toda la secuencia más antigua fue eliminada al preparar el terreno para la edificación y al utilizar la roca como nivel de las calles y como pavimento de habitaciones. Esta apreciación ha quedado confirmada por la aparición de fragmentos de cerámica romana y elementos de construcción de la misma cronología junto con los materiales medievales.

Puesto que el hábitat medieval parece haberse extendido en dirección Sur, si aceptamos que el descubrimiento de restos humanos procedentes de enterramientos de posible tipología medieval en el interior de la superficie del hábitat de esa época ha de interpretarse como el resultado de una expansión, hemos de inferir que las posibilidades de documentación de una secuencia que refleje las ocupaciones previas son muy remotas y sólo se podría encontrar en el extrarradio de la población musulmana. Pero éste ha sido utilizado como espacio de necrópolis y por consiguiente también ha sido muy modificado por la intervención antrópica. Además, al ser la zona más pendiente, la erosión ha actuado intensamente, de manera que la roca aflora de forma casi generalizada y el relleno se concentra en las pequeñas depresiones que precisamente se han aprovechado para realizar los enterramientos.

No podemos asegurar, de momento, una cronología precisa para este edificio. Por los materiales cerámicos podemos asegurar que el yacimiento estuvo ocupado en el siglo XIII. El proceso de edificación y complicación de la casa estudiada nos permite insinuar que ésta podría haber estado ocupada al menos durante la segunda mitad de ese período.

En términos generales la ocupación medieval se ha desarrollado entre los siglos XIII y XVI a tenor de lo que indica el material cerámico recogido. Las fuentes escritas, por otro lado, parecen indicar también la ocupación en el siglo XI. Se refieren a las *maqabrilas* de Almería realizadas en mármol de Macael.

Una moneda (felús) acuñada en Granada en la década de mil cuatrocientos ochenta, encontrada en superficie, confirma la ocupación en las postrimerías del reino nazarí. Su abandono definitivo en el XVI está contrastado por la tradición, por el Libro de Apeos y por la tipología de la iglesia de Macael.

Probablemente el poblado se fue abandonando lentamente y, seguramente, algunos de los materiales de construcción se reaprovecharon en las casas que se iban levantando en el nuevo emplazamiento de la población. Muy posiblemente algunas habitaciones y/o casas se utilizaron, una vez desalojadas, para encerrar ganado, por ejemplo, o para otros fines. Tal vez a esta segunda utilización de las edificaciones se deba el hecho de que los umbrales no aparezcan en su posición, como hemos señalado antes.

PROBLEMATICA DE LA CONSERVACION DEL YACIMIENTO Y MEDIDAS PARA LA CONTINUACION FUTURA DE LA INVESTIGACION

De los resultados obtenidos en la excavación se deriva que son pocas las posibilidades de realizar un estudio arqueológico intensivo de las etapas de ocupación que precedieron a la última fase constructiva del asentamiento, por lo que su documentación se ha de basar en la recuperación y clasificación de ciertas evidencias materiales, generalmente descontextualizadas.

Pero la fase de ocupación mejor representada en el registro arqueológico de Macael Viejo ha sido gravemente alterada y destruida por la actividad de excavadores clandestinos y, especialmente, por la explotación de las canteras de mármol.

Las posibilidades de estudio de las escasas áreas susceptibles de ello pasan por la creación de un programa de salvamento de Macael Viejo en el que se impliquen la Delegación de Cultura (Comisión Provincial de Urbanismo), el Ayuntamiento de Macael y los arqueólogos con proyectos de investigación en este área de Los Filabres.

Habrá que establecer un plan concreto, pero entre las actuaciones a realizar se incluirían las siguientes:

- Prosecución de las excavaciones de urgencia hasta completar la planta de la casa comenzada a investigar en el verano de 1988.
- Paralización de las concesiones de nuevas canteras de mármol en las áreas actualmente no explotadas del yacimiento.
- Realización de una topografía detallada en la que se registren los

restos de construcción visibles y las zonas mejor conservadas susceptibles de ser excavadas. Delimitación sobre el terreno y protección efectiva de estas últimas.

- Definición de un programa de salvamento que signifique el seguimiento de los planes de labores de las canteras para proceder a la liberación previa de las superficies a explotar.

Notas

¹P. Madoz: *Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, 1845-1850, voz Macael, t. 10, p. 513.

²J.D. García Guirao: *El yacimiento arqueológico de Macael*, Jábega 9, 1975, pp. 52-56.

³A.M. Canto: *Avances sobre la explotación del mármol en la España romana*. -*Archivo Español de Arqueología* 50-51, 1977-78, pp. 165-188.

⁴P. Cressier: *Prospección arqueológica superficial en la Sierra de los Filabres y el alto valle del Almanzora (Almería)*. -*Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, II, pp. 71-80.

⁵A.M. Canto: *Avances sobre la explotación del mármol...*, *op. cit.*, nota 3.

⁶P. Resina y M. Pastor: *Inscripción Romana Aparecida en Armuña del Almanzora (Almería)*. -*Zephyrus* XXVIII-XXIX, 1978, pp. 333-336. P. Resina Sola; *Inscripción romana aparecida en Tijola (Almería)*. -*Zephyrus* XXXII-XXXIII, 1981, pp. 213-215. R. Lazaro Pérez: *Inscripciones romanas de Almería*, Almería, 1980.

⁷A. Canto ha apuntado el uso abundantísimo del mármol de Macael en la antigüedad en un trabajo dedicado a una familia de marmolistas de la Bética. Vid. A.M. Canto: *Una familia bética: los Fabii Fabiani*, -*Habis* 9, 1978, pp. 293-310.

⁸S.F. Ramallo Asensio y R. Arana Castillo: *Canteras romanas de Carthago Nova y alrededores (Hispania Citerior)*, Murcia, 1987.

⁹E. Molina López: *Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII*. -*Anales del Colegio Universitario de Almería* II, 1981, pp. 7-28.

¹⁰L. Torres Balbás: *El Maristán de Granada*. -*Al-Andalus* IX, 1944, pp. 481-498.

¹¹L. Torres Balbás: *El Patio de los Leones*. -*Arquitectura* 117, 1929, pp. 3-11.

¹²L. Torres Balbás: *Las puertas en recodo en la arquitectura militar hispano-musulmana*. -*Al-Andalus* XXV, 1960, pp. 419-441.

¹³Para dividir este espacio se levantó un tabique que sólo tiene cara hacia el interior de la habitación cinco. La explicación de esta anomalía reside en la diferencia de nivel existente entre ambos espacios, de manera que pensamos que la cara que falta arrancaba algo más arriba y ha sido desmantelada por el arado. Por ello entendemos que el tramo de tabique encontrado por nosotros es el revestimiento de un corte en el relleno.

¹⁴Este estudio lo está realizando M^a del Mar Osuna, colaboradora del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Granada.

¹⁵Es una losa rectangular de mármol blanco de 93 cm de largo por 22 de ancho y unos 8 cm de media de grueso con agujero, desgastado por el uso, en cada extremo. Tiene un tercer agujero al lado de uno de los anteriores que no ha sido utilizado. Está trabajada a puntero. En la superficie del yacimiento son corrientes los umbrales y dinteles de mármol y esquisto, pero suelen estar simplemente desbastados con mazo.

¹⁶P. Cressier, A. Gómez Becerra y G. Martínez Fernández: *Quelques donnés sur la maison rurale nasride et morisque en Andalousie orientale: le cas de Shanash/Senès et celui de Macael Viejo (Almería)*. -*La vivienda hispano-musulmana: aportación de la Arqueología* (Madrid, 1989). En prensa.

¹⁷J. Toro e I. Ivars: *La vivienda rural mudéjar y morisca en el Sur del País Valenciano*. -*La vivienda hispano-musulmana: aportaciones de la Arqueología* (Madrid 1989). En prensa.

¹⁸P. Cressier, A. Gómez Becerra y G. Martínez Fernández: *Quelques donnés sur la maison...*, *op. cit.* nota 16.